

I DOMINGO
Tiempo Adviento

Lectura | (Mc 13, 33-34)

"Tengan cuidado y estén prevenidos porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela"

Meditación

Jesús nos pide que estemos despiertos, atentos con la mirada de la fe, esperándolo, con el deseo de encontrarnos y dejar que nos abrace. Nuestra tentación es caer en la rutina; pensar que todos los días son iguales y ya sabemos lo que va a pasar. En las relaciones interpersonales cada día y cada instante son distintos. Sólo necesitamos desear, buscando el encuentro y Él nos da el Espíritu Santo que nos enciende en el fuego de su amor.

Cristo nos está sorprendiendo siempre; su entrega recibe la nuestra y la hace fecunda, para que demos frutos abundantes. La relación de amistad nos une más fuertemente que los trabajos que tenemos entre manos; parece que Él se va, pero para darnos la libertad de recibirlo nuevamente.

El esperarlo, profundizando y gustando su Palabra, viviendo en oración, dando testimonio con la caridad... nos abre a la esperanza, dejando que Dios obre en nuestro corazón. Por esto siempre tenemos motivos de agradecimiento y alegría.

Oración | Señor, ven, te espero, pon en mi corazón tu morada

Contemplación

- Jesús, tu venida me enamora, despierta la esperanza, eres mi Vida...
- Yo vengo, deseo establecer contigo un vínculo de fidelidad.
- Quiero pertenecer a Ti, ser sólo tuyo.

Acción

Cultivar la mirada de la fe
y despertar los afectos